

RELACION
DE LA PRODIGIOSA RESTITUCION A LA VIDA DE UN NIñO TENIDO POR DEFUNCTO.
SUCEDIó AL CONTACTO DE LA RELIQUIA DE
S. FRANCISCO XAVIER,
QUE SE VENERA EN EL COLEGIO DE LA COMPAñIA DE JESUS DE XEREZ, ESTE AñO PROXIMO PASSADO DE 1740.

Ego dormivi, & soporatus sum, & exurrexi, quia Dñs. suscepit me.
Ex Pfalm. 3. ℣. 5.

CON LICENCIA:
En Sevilla, en la Imprenta de Juan Andrés Caballero, en la Vallestilla.



ERO MORS TUA, O MORS.

Al golpe de XAVIER la muerte huye,
Vuelve la vida con eſtraña ſuerte:
Viva XAVIER, pues vive en ſu Reliquia,
Vida de vidas, y de muertes muerte.

A LA MILAGROSA RELIQUIA DE S. FRANCISCO XAVIER.

XAVERII Sacro pignus de corpore cernis
Vitæ expers credis? Credito, vita latet.
Imo vita patet; mors hic eſt mortua: vivit
Vita, ipſam mortem vivificare potens.

AL GLORIOSO

APOSTOL DE LAS INDIAS, Y NUEVAS GENTES.



UEVO TAUMATURGO, Y Apoſtol Prodigioſo XAVIER, nueſtro agradecimiento nos obliga, yà que eſtà fixa, y perenne en nueſtros corazones la memoria de tu benefica proteccion, à perpetuarla à la luz publica en eſte papel. Poco augmento es de tus glorias lo que ſolo delinea de tu poderìo un breve raſgo. Clamaba à vozes ſonoras la fama por los dos Orbes tus inceſſantes prodigios, con que aun oy ſe deſahoga tu ardiente Apoſtolica charidad, favoreciendo à los Mortales; pues con teſon immortal mantienes el oficio de Diſpenſador de las Riquezas de las inagotables minas, y theſoros de la Divina Miſericordia. Tus favores prodigioſos, y eſtupendos, aunque en sì Milagros, tan franca los eſparce tu mano, que yà pueden omitir eſte renombre, que les diò la admiracion por ſer ſobre el nativo orden, y comunes Leyes de Naturaleza; pues parecen yà por uſuales, y

practicos, connaturales à tu invocacion. Tanto, que pudo con fundamento exclamar el Oriente (cuyos ècos se oyeron en nuestros clymas con pasmo) diciendo: Que *yà fuera el mayor milagro de SAN FRANCISCO XAVIER el cessar de hacer milagros.*

Nic. Fiva. Imag. 1. Sæc. lib. 5. cap. 5.

Reconoce por Divino privilegio la Naturaleza toda, los ordenes, y preceptos de tu voz por la plenitud, con que à el Divino imperio consagrastes tu persona, y generosas prendas. Parò el Cielo sus movimientos à tu voz. Dos veces parò su curso acelerado el Sol. Otras, oculto yà en el Ocaso, renaciò, para que con su luz fuesse mas ilustre el favor, que dabas à un afligido.

D. Mathias de Peralta Epitome de las Vit. de S. Xav. disc. 3. n. 44 & disc. 4. n. 103.

El fuego assistiò à tu voz brotando de la tierra para aterrar à los perfidos de Tolo. Te sirviò ardiendo en tus Lamparas sin alimento, luciendo sin consumirlo. Te obedeciò humilde el Ayre, sujetando sus furores al herirlo con su precepto tu Lengua, ò la del Navegante, que te invocò afligido. Yâ multiplicando los ècos de tus vozes à diversas vozes de diversos conceptos, è idiomas.

El Mar, monstruo indomable, manso se mostraba, recogiendo en sus senos sus iras, si tu lo mandabas; restituyendote de ellos con

uno

uno de sus habitantes la querida prenda de tu naufrago Crucifixo: y para apagar la sed de quinientos navegantes, tus compañeros, parece que dexò de ser Mar, abandonando su nativo amargor.

La Tierra, aunque infimo Elemento, tuvo nobles respectos en tu obsequio, yà excitando terremotos; yà comprimiendolos à tu dictamen; yà abriendo sus peñascos para dàr passo à tu cadaver; yà venerando à este sin atreverse à introducir en èl su corrupcion, quando tanto se deseò se transmutassen en esta sus adorables Reliquias.

El Infierno temiò tu imperioso brazo, y tu Evangelica voz. Sensiblemente clamaron sus Potestades en desentonados alaridos: *Tu nos abrasas, FRANCISCO, tu nos destierras, XAVIER, tu nos despojas de nuestra antigua possession.*

La misma Muerte se te postrò vencida en tantos como viviendo hurtastes à su guadaña, ò segados yà de esta, hiciste reflorecer à nueva vida; y muriendo en la manutencion de los accidentes, y propriedades de vivo. Vivo, y muerto le quitaste à la muerte las llaves de sus calabozos, de donde à tu arbitrio redimes al que elige tu benevolencia.

lencia. Singular en este poder sobre la muerte te hizo el Poder Divino, porque tantas vezes por su Honor sacrificastes à peligros de muerte tu apreciable vida; y todo es empeño de la Omnipotencia para exaltar tu nombre, obligada de tu heroico empeño de estender la Gloria del Divino Nombre en todo el Mundo.

Este empeño de Dios en glorificarte me executa à no callar un tan singular beneficio, que de tu mano poderosa acabo de recebir: por lo que mas que agradecido, obediente consagro à tus preciosos Evangelicos pies esta sincera narracion, que dictò la evidencia del hecho, y evidenciò el mismo resplandor del prodigio.

H. D. V.
D. Gil Virues de Segovia.

RELA-

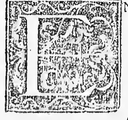


RELACION

SUMARIA DEL PRODIGIO,

FORMADA POR UNO DE LOS TESTIGOS, QUE OBSERVÒ PRESENTE LAS CIRCUNSTANCIAS.

Quod vidimus oculis noſtris, quod perſpeximus, & manus noſtræ contrectaverunt de verbo vitæ, & vita manifeſtata eſt, & vidimus, & teſtamur. Joannis initio Epiſtolæ Primæ.



N VEINTE Y UNO DE SEPtiempre de eſte año proximo paſſado, mil ſetecientos y quarenta, la Señora Doña Mariana Ponze de Leon y la Cerda, Eſpoſa de Don Gil Joſeph Virues de Segovia, diò à luz un Hijo Varòn, mui deſeado de ſus Padres, que ſolo poſſeian el fruto de algunas Hijas. No fue mui eſtable el gozo de

de este nacimiento, porque desde luego comenzò el Niño à dàr indicios de poca duracion en su vida: pues como temiò la Familia, y desde el parto assegurò su Madre, señora de capacidad, y experiencia, y que por Madre su aseveracion en el punto, es la de mayor peso de authoridad, el recien-nacido no era de tiempo, y natural madurèz, pues acaeciò su nacimiento dentro del octavo mes, y asi con destino fatal para proxima muerte.

Con este supuesto, y su patente debilidad se desesperò desde luego, que se lograsse; y mas pareciò, que havia comenzado à morir, que no à vivir, desde que viò la luz. Rehusò siempre tomar el pecho; y si algun alimento passaba, era la corta porcion, yà de leche, yà de alguna substancia, que con la cuchara forzosamente impelia alguna externa violencia.

Perdido asi el calor, y espiritu nativo, que fomenta el alimento, fue enfriandose desde luego el tierno Infante. Al tercer dia se desesperò con mas proximidad su vida, que desde luego fue deshauciado por el Medico de la Familia. Por lo que esperando su muerte sacaron al Niño de la pieza donde estaba su Madre, para que el dolor de vèrlo morir no acrecentasse la natural indisposicion de su puerperio.

Al quinto dia padeciò mas visibles prenuncios de su cercana muerte. Fue posseido de mayor frialdad, apagandose por momentos aquel calor, que podia entretener, ò fomentar tal qual trago de alimento. Al que este

dia

dia cerrò de el todo sus fauces, pues aun con la violencia de la cuchara le pudieron hacer passar alguno.

La noche del quinto al sexto, fue todo un agonizar, por lo que su señora Abuela, la señora Doña Gerónyma Caballero y Zuñiga, con el quebranto de perdida de alhaja tan de su cariño, no apartò en toda ella sus ojos del moribundo, temiendo, segun testificò dicha señora, se le quedasse muerto en algun instante sin verlo, si de el apartaba en alguno la vista.

Amaneciò Lunes, sexto dia; pero critico aqui, porque en èl se havia de trastornar toda la tela de la mortalidad de este Infante con un nuevo nacimiento. Comenzò yà à boquear el Niño, ni yà de antes se pensaba en aplicacion de medicinas. Violo assi el Medico de Casa, y diòlo desde luego por defuncto; como assertivamente lo asegurò en algunas casas à donde passò inmediatamente à visitar, diciendo: *Muriò yà el Niño recien-nacido de Don Gil Virues.*

Este trance fue el que determinò la Divina Providencia para inspirar la conduccion de la Reliquia de SAN FRANCISCO XAVIER: porque aunque sabian yà de la Familia su reciente entrada en el Colegio de la Compañia de JESUS, no tuvieron impulso de pedirla hasta la hora en que yà yà se les desaparecia el Niño, pues assi se le asegurò al Padre Rector Gero-

A nymo

nymo de Estrada, quando la conduxo, determinando fue en el trance de su muerte.

Y esta misma providencia, que esperò estas estrechas circunstancias para evidenciar el milagro, dispuso que el dicho Padre Rector no entregasse la Reliquia al Mayordomo, y se detuviesse mas de hora en passar à la Casa de Don Gil, para que assi certificasse la Familia toda de su muerte, y assi se justificasse lo prodigioso del beneficio.

Fue, pues, el caso, que avisada la señora Doña Geronyma, encargada por su afecto de la assistencia del Niño, que el Viernes immediato antecedente veinte y tres de Septiembre se havia conseguido en el Colegio de la Compañia de JESUS una Reliquia de las Entrañas del Apostol de las Indias SAN FRANCISCO XAVIER, por no omitir diligencia, que favoreciesse à la vida del Niño, hizo las possibles à fin de que se conduxesse para aplicarle dicha Reliquia à su moribundo. Llegò esta, como insinuamos, tarde al parecer humano; pues en la misma entrada saliendo al encuentro el mismo, que havia conducido el recado, le dixo à dicho Padre Rector: *Yà no sirve la Reliquia, porque el Niño espirò quando yo volvia de el Colegio.*

Passò adelante dicho Padre con animo solo de exhortar à la conformidad en tan fatal perdida à sus Padres, y cumplir con las acostumbradas politicas expressiones de sentimiento naturàl en tan sensible gol-

pe:

pes, y avisada la señora Doña Geronyma de la entrada, saliò bien al medio de la antesala mostrando en su aspecto el sentimiento correspondiente, que expressò en estas vozes: *Padre Rector, no quiso Dios, que la Reliquia nos sirviesse: yà muriò el Niño, que no quiso su Magestad lo lograssemos.*

Procuraba el Padre Rector consolar à la señora, y assi en conversacion se iban acercando à donde yacia el cadaver, que era en el regazo de una señora anciana. No era prudente la menor duda de que el Niño estuviesse defuncto en solo su aspecto. Mostrabase el rostro enjuto, palido, obscuro el semblante, sus ojos apretados, y hundidos, casi negros los labios, la boca abierta descompasadamente, y como descolgada al pecho la quixada inferior: todo el semblante de aquel diminuto cuerpecito estirado, y yerto: todo mostraba cierta muerte, cuya evidencia confirmaba la permanencia immovil en aquel estado espacio de hora y media en sugeto tan tierno, y de tan debiles fuerzas.

Haviendo yà la señora Doña Geronyma, y circunstantes venerado la Sagrada Reliquia, yendo à entregarla al Padre Rector para que la guardasse en su Relicario, dixo (no sè con què impulso) la señora: *Muerto està el Niño, Santo mio, pero se la tocarèmos, que poderoso es el Santo.* Tocada al rostro del Defuncto la entregò à dicho Padre, y retirandose algunos passos hablando de la desgracia, inopinadamente se quexò estornu-

 dando

dando el Niño, y exclamò una de las Amas, que lo havia tomado en brazos para llevarlo à amortajar: *Ay! que es esto? El Niño està vivo.*

Oyò el quexido, y exclamacion el dicho Padre, y tomando promptamente la Reliquia, dixo à la Señora: *Vamos, vamos à aplicarla, supuesto que muestra eficacia su contacto.* Permanecia el Niño en el mismo cadaverico aspecto, y aplicando la Reliquia en su boca abierta, volviò à quexarse. Comenzò luego à respirar sensiblemente, tanto, que la mano, que suspendia sobre su boca la Reliquia, sentia con alguna vehemencia el impulso de la respiracion.

Clamaban todos con assombro al Santo, mientras no se apartaba de su boca, ojos, y frente la Reliquia, y en este intermedio se advirtiò iba sensiblemente sonroseandose su rostro, primero los parpados, luego los labios: abriò los ojos, primero el derecho, y despues con alguna dificultad el siniestro: cerrò la boca, que la mantuvo hasta entonces abierta; y no dudando yà de la transmutacion, y movimientos de su vida, que al principio pareciò ilusion de el deseo, dixo el Padre Rector à la señora, y circunstantes: *El Niño es yà de vida, y ha de ser Xavier, pues à SAN XAVIER la debe*; y volviendo àzia el Niño, dixo en voz alta: *Xavier, vamos viviendo*, à cuyo èco moviò con promptitud, y viveza ambos ojos à la parte donde venia la voz: encogiò sus piernas, antes estiradas, y frias, recobrando

en

en ellas natural temple de moderado calor. Todo lo qual visto por el Ama, que le mantenia en su regazo possiìda del estupor, dixo: *Miren esto! Y yà le iba yo à amortajar, porque se iba endureciendo mucho el cuerpecito.*

Aqui propusieron administrarle algun alimento, porque le asseguró, que en todo el dia antecedente nada pudo alimentarse. Passò con facilidad algunas cucharadas de leche: y aplicando el pecho, lo asiò por un rato, en que testificò el Ama, que havia hecho atraccion, y passado el alimento. Todo este successo acaeciò en el espacio breve de quatro minutos con corta diferencia, segun la reflexa, que despues se hizo. Todos los presentes contestaban, fue verdadera resurreccion: cada uno reflexionaba sobre particular experiencia, hecha à fin de assegurarse de la muerte de el Infante.

Muchas acciones ocurrieron simultaneas, que es dificil dàrles su lugar en la narracion por su naturaleza succesiba. El señor Don Juan Virues, Tio de Don Gil, notaba, que havia practicado todas las diligencias, que se le ofrecieron, para encontrarle alguna respiracion, y que no le havia hallado la mas leve. Las Amas asseguraban haver con cuidado registrado el cuerpo, y que cada vez le encontraban mas frio, y yerto. Su Padre Don Gil, exclamò, diciendo: *Hora y media ha, que tengo por defuncto à mi Hijo. Gracias à Dios, que me ha dexado vèr un innegable milagro.*

Reparòse el Niño en sus fuerzas desde esta prodigiosa

giosa transformacion: y en aquel mismo dia, testificaron los familiares, tomò mas alimento por sì mismo, que en todo el antecedente tiempo, que contaba desde su nacimiento. Por siete continuos dias, en que se le aplicò la Reliquia; visitando esta à su cliente una vez al dia, fue adelantando su mejoria contra el juicio, ò sospecha de alguna humana pericia, que por naturales discursos señalaba otros fatales terminos, ò dias criticos para su muerte.

Mas venciòlos todos la poderosa medicina de el contacto Sagrado de la Reliquia de XAVIER; y al seteno de este segundo nacimiento recobrado en vigòr, y en carnes le vieron perfectamente sano, de robusto, y de el todo vital aspecto, todos los que le vieron, y tuvieron por ciertamente defuncto dentro de el seteno de el primero. La mortaja yà prevenida, y dispuesta dexò su oficio, y quedò destinada, como gala, para gallardete, que celebrasse la gloria de XAVIER, vencedor de la muerte, y restituidor de la salud.

Con la pacifica posession de esta, sossegado yà el discurso de la turbulencia, que ocasionan yà la admiracion: yà los temores en casos tan estraños, è impensados, se hizo la reflexion de lo innegable de el favor de SAN FRANCISCO XAVIER, y poderio sobre las naturales leyes; pues aquel Niño sin medicina, ni aposito confortante saliò de aquel estado de muerte, à que por sus passos le conduxeron la debilidad, y accidentes;

en

en vez de mas descaecido, y debilitado, brioso, y con la naturaleza yà superior à la passada debilidad, y sintomas mortales, caminando desde luego à la salud perfecta; en que tan en breve se reconociò assegurado.

En vista de lo qual, el señor Don Gil Joseph de Vizues, Padre de este Niño, escogido de el Santo Apostol para obstentacion de su poder, y patrocinio: assi en agradecimiento, como para perpetuar en su Casa la honorifica memoria de favor tan señalado, y celestial privilegio (la que el tiempo consumidor pudiera obscurecer con el olvido) diò peticion ante el Juez Ecclesiastico de esta Ciudad el Señor Doct. D. Alonso Tamajon, Canonigo Magistral de su Colegiata Insigne, y su Vicario, por el Excelentissimo Señor Arzobispo de Sevilla, para que se dignasse proceder al Juridico examen de el prodigio aqui referido. En cuya atencion, el dicho señor Vicario, procediò al llamamiento de los testigos, cuyas deposiciones hallò contestes à lo que hasta aqui lleva digerido nuestra narracion.



REFLE-

REFLEXION
SOBRE LA CONVENIENCIA PRESENTE DE EL PRODIGIO REFERIDO DE
S. FRANCISCO XAVIER.



I LAS DISTANCIAS DE LOS tiempos entibiaron la charitativa beneficencia, que vivo exercitò con los afligidos el Grande Apostol de las Indias, y nuevas Gentes S. FRANCISCO XAVIER. Oy assiste como immortal peregrino à las necessidades de el que lo implora: y por esso quizàs el Cielo ordenò la incorrupcion de su Santo Cuerpo, representando assi en èl, una perpetua vida en su carrera, como de Sol, que trahia en sus alas salud al Mundo.

Ni tampoco pudieron las desmedidas distancias de las tierras de su Apostolado, impedir en este Sol el influxo de su benignidad à estos nuestros apartados clymas de la Europa su Madre. Que por esso (podemos discurrir) para abrasar todo

do el Mundo, este nuestro Emisferio, y el Indiano, Oriente, y Occidente, dexando allà en Goa Capital de las partes Orientales, con su incortupto cuerpo, el un brazo, remitiò el otro à Roma cabeza del mundo antiguo, y del Occidente: extendiendo assi como Gigante sus poderosos brazos (en cuya robustèz afianza la Omnipotencia prodigiosos favores) sobre todo el globo de la tierra en uno, y otro Mundo.

No tiene en olvido este alado Gigante, Sol benefactor universal, à nuestra populosa Xerez, aunque retirada en este ultimo angulo de la Europa, pues nada â su calor se esconde: y pudiera esta Ciudad haver formado autentica probanza de algunos singulares prodigios, y favores recibidos de su mano, de que aun hai testigos existentes. De oy mas se vè XAVIER obligado à assistirla con particulares respectos de benevolencia, siendo yà oy Sagrario, y Arca, à cuya conserva fiò una partecita de su incorrupto cuerpo, que por tanto es nuevo, y singularissimo favor del Santo, vinculò para otros muchos este Sagrado deposito; pues por causa de la dicha incorrupcion, y entereza de su Sagrado Cadaver, carecen de semejante dicha Provincias, y Ciudades afectissimas à el Santo, y algunas confiadas à su patrocinio; contentas solo con sus Imagenes sombras solo, ò signos de su semblante; pero sombras tan obradoras, y beneficas, como conoce el Orbe.

Y aunque es verdad, que este Santo Apostol tiene tan conocido universal mando sobre la naturaleza, para el socorro de los que afligidos acuden à su proteccion. Sobre la

muerte

muerte es mas admirable su imperio: y se puede sin arrogancia decir, que es dòn singularisimo de XAVIER la possession de las llaves de la vida, y de la muerte.

Con assombro viò Roma comprobada en la causa de su Canonizacion la resurreccion de veinte muertos, propuesta por el Abogado Consistorial, Mons Julio Zambecari, ante el Pontifice Gregorio XV. Con otros resucitados creciò el numero en adelante, y asi en las memorias de Filipinas se halla la coleccion de treinta y siete. Fuera de estos, en las authenticas de Potamo en Calabria, formadas de orden del Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Gregorio Panzano, Obispo de Mileto, se añaden sobre los treinta y siete, en solo el corto espacio de año y medio resucitados por la invocacion del Santo Apostol veinte y nueve, y mas dos brutos, que para el caso gente son, que augmentan numero debidamente.

Esto era, havrà como ochenta años, quando salieron à luz estos instrumentos: quanto havrà despues augmentadose la suma? Y ahora formalizado yà con las deposiciones juradas de tantos testigos el processo de el resucitado Niño Joachin Xavier, puede acrecentarse yà este prodigio al computo de los referidos de esta especie, que tan glorioso hacen à nuestro XAVIER: cuya multitud facilita el credito para este mismo augmento en nuestro caso.

Cuya proporcion, y conveniencia le dà persuasion de credibilidad sobre el supuesto de haver sido el invocado XAVIER, que tan à su disposicion tiene, para dàr socorro, el poder del Omnipotente. A quien en lo general pertenece

tenece tal vez romper sensiblemente las leyes, en que se ciñe el Universo. Por razones muchas, que no es dado escudriñar al consejo criado: *Quis consiliarius ejus fuit?* Otras hai, que son de suyo manifiestas.

Basta para nuestro assumpto la de mantener el credito de nuestra Catholica Religion, que aunque no necessita de tantos prodigios, como en su infancia, en que fue su alimento, segun dice el gran Gregorio: *Ut autem ad fidem cresceret multitudo fidelium, miraculis erat nutrienda.* (Hom. 29. sup. Lu.) Pero no obstante, comprueba su identidad con la Iglesia Apostolica en la renovacion de aquel privilegio rodado, que despachò à los Apostoles la Omnipotencia, quando les enviò à predicar el Evangelio al Universo: *Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur: in Nomine meo Dæmonia ejicient, &c.* (Marc.cap.16)

Y por esto repite de tiempo en tiempo la mission de un Apostol con semejante caracter, y poderio. Guarda en esto el Divino Poder oportunidades, y coyunturas para ciertas obras estupendas, y assombrosas sobre el orden comun de la naturaleza. Assi observaba la sabiduria del gran Doctor San Augustin: *Deus secundùm ipsam suam misericordiam servavit sibi quædam quæ faceret oportuno tempore præter usitatum ordinem, usumque rerum.* (Expos.24.in Joann.)

Conduce tambien (y es razon urgentissima) la repeticion de algun milagroso beneficio para afianzar un Dogma singular de nuestra Catholica Religion, odiado mucho de las blasfemas plumas de la Heregia, que es la veneracion de las Sagradas Reliquias, è invocacion de los Santos en

nuestras

nuestras afflicciones: porque si siempre de aquestos piadosos medios havian de volver vanas nuestras lagrymas, y peticiones, mucho tenia andado el Calvinismo para impropear esta piedad de los Fieles de supersticiosa: argumentando de su inutilidad, ò ningun visible efecto, el desprecio, que los Cielos hacian de nuestras vanas suplicas, y diligencias.

Por esto, sino siempre, alguna vez conviene, que se levante sano repentinamente el moribundo; que ral vez salte de placer el contrecho, y baldado de sus miembros: otra, que rasgue su mortaja el defuncto, para que siempre, y en toda afliccion pueda esperar alivio en la Omniporencia para la mediacion de sus amigos, y privados los Santos nuestra congoxa.

Ultimamente, particularizando mas el discurso, convenia ahora, que resucitasse el Defuncto Niño, hijo de D. Gil Virues de Segovia, y de la señora Doña Mariana Ponze de Leon. Las razones generales dichas, piden tal vez algun milagro, no determinan circunstancia de quando, ò calidad de sujetos; mas ahora era yà tiempo oporruno, y en este sugeto convenian las circunstancias, que el Cielo previno, y XAVIER deseaba para esta operacion prodigiosa: y esta fue la oportunidad, y coyuntura de tiempo, que arriba nos apuntaba Augustino.

Obtuvo la Provincia de la Compañia de JESUS de Filipinas de mano del Inclyto Martyr Padre Marcelo Mastrilli, al embarcarse alli para el Japòn, donde consumò su Martyrio, una Reliquia insigne, parte de las Entrañas de SAN FRANCISCO XAVIER, la que poco antes el año

mil

mil ſeiſcientos treinta y ſeis, cortò por ſu mano regiſtrando la herida del pecho, que para regiſtrar ſu incorrupcion ſe abriò en el Santo Cadaver recien conducido de Malaca año mil quinientos cincuenta y tres.

Al principio de eſte ſiglo, hallandoſe dicha Provincia mui obligada de los favores del ſeñor Maeſtre de Campo D. Domingo Zabalburu y Echeverri, Gobernador, y Capitan General de aquel Eſtado, en ſu tornaviage à la Europa, le en donò por agradecimiento, por mano del R. P. Provincial de dicha Provincia, una partecita de dichas Entrañas, con la condicion, que deſpues de ſus dias, y de la ſeñora Doña Franciſca del Barrio y Eſcalada ſu muger, para ſu culto, y veneracion paſſaſe al Colegio mas cercano, de donde el ultimo de los dos fallecieſſe.

Dos dias havia, que lograba la rica herencia, y poſſeſſion de eſta Alhaja el Colegio de Xerez, à quien la deſtinò el Cielo. No tenia otra authentica la dicha Reliquia, que algunas vozes de dicha ſeñora Gobernadora, que expreſſaban la referida donacion en Manila. Mas aſeveracion era conveniente para la veneracion comun; mas publico teſtimonio para la notoriedad de ſu exiſtencia, en el Colegio para el recurſo de los Xerezanos, à implorar por eſta prenda el Patrocinio de XAVIER. No huvo repique de Campanas en ſu recibimiento: no ſe entonò el *Te Deum* para ſu celebracion.

Què hizo XAVIER? Supliò formalidades de authentica, con un innegable milagro: hizo mas authencico el caſo obrandolo en Caſa Notoria, Iluſtre, y de las mui conocidas de la Ciudad, para que el hecho por ſi dieſſe campanada, y aſsi

assi constasse ser Reliquia suyâ; y hallarse esta en el Colegio de la Compañia de JESUS de esta Ciudad.

Note una desinteresada reflexion las circunstancias en estos passos de la Sagrada Reliquia, y sus correspondencias en los accidentes del Niño. El dia veinte y uno de Septiembre, passò de esta vida un Caballero, en cuyo poder, despues de la muerte de la señora Gobernadora, parò, y estuvo como embargada por el afecto algunos años la Reliquia. Pocas horas despues, este mismo dia saliò, à esta vida nuestro Niño Joachin Xavier: como que su vida era dependiente de la muerte de aquel, pues esta fue necessaria, para que la Compañia consiguiesse el tener la Reliquia, de donde estuvo à mano, y prompta à su socorro.

Por esso parece, que acelerò su nacimiento, al advertir muerto al dicho Caballero; como si juzgasse, que podia ya sin ser tiempo arrojarse à la luz de las vida, aun con peligro de perderla en la misma acelerada anticipacion: pues tenia el recurso en la presencia, y contacto de la Sagrada Reliquia, para restablecerlas, restituirla, y confirmarla.

Tuvieron sus señores Padres repetidos encargos de personas afectas al Santo Apostol, para que al recien nacido se le pusiesse el nombre de Francisco Xavier, lo que se executò entre los otros, con que lo apellidaron, sellandolo assi el Cielo con este recuerdo, y caracter para que mirasse por Protector suyo à XAVIER, de quien havia de obtener tan singular beneficio.

Al veinte y tres del mismo, se conociò total decadencia en la vida del Niño, y se resfriò toda la confianza de que fuesse

fuesse vital su nacimiento. Y convenia assi, que diesse argumentos de su cercana muerte en esse dia; porque en el mismo se acercò, y se proporcionò entrando en el Colegio, para visitarlo en su Reliquia SAN FRANCISCO XAVIER, y favorecerlo en su visita con una mas robusta restauracion de vida, y sanidad.

En los siguientes veinte y quatro, y veinte y cinco, primeros de la mansion de dicha Reliquia, en su Casa, y Templo, diò passos acelerados hàcia la muerte, el Niño, haciendo mas segura su venidera muerte, en la lentitud de los passos, con que esta se acercaba. Y era assi bien, porque era ya tiempo de notificar al vecindario de Xerez, el refugio, que se le havia acrecentado en tan Sagrada prenda, expuesta en lugar commodo para todo obligado,

Comenzò la noche de este dia ultimo, y prosiguiò el principio del veinte y seis à agonizar: y se puede decir, fue toda su agonia porque le conduxessen la Reliquia Santa: y sus ultimas boqueadas, como conatos de su voz infante para llamarla. Parò al fin el curso de su respiracion, como à las ocho del dia, dexando abierta su boca, para que en ella colocada la Reliquia le infundiesse un nuevo, y mas vigoroso espiritu. Sucediò assi, como à las nueve y media; segun en nuestra narracion queda expressado.

Basta lo advertido hasta aqui en esta breve reflexion, para assegurar à qualquier juicio generoso, pio, y ageno de passion en la persuasion humana, que se desea, è intenta; sin prevenir juicio de superior esphera, al que cede lo dicho todo su lugar.

Dixe

Dixe *Persuasion humana*, porque hè hablado hasta'aqui solo de lo que de vida, ò muerte del Niño pudieran saber, ò assegurar los hombres. Pudo Dios obrar, de suerte con la vida del Niño, que estando vivo, el que lo assegurasse muerto, dixesse bien, y acertasse, en quanto decia lo que debia, segun los principios todos humanos para formar juicio del acierto; y por lo tanto fuesse imprudente, y temerario el que à lo dicho se opusiesse, ò lo contrario afirmase.

Y si no obstante estuvo vivo ante Dios, y los Angeles nuestro putativo defuncto, igual milagro se debe reputar vida por tantas razones muerte, vida opressa, y encarcelada por la muerte misma: como la misma muerte convertida en vida nueva, ò vencida, y desbaratada por esta: y assi, ò por uno, ò por otro aspecto, por vida prodigiosamente oculta, y envuelta en las sombras todas de la muerte, mantenida assi con sobrehumanas fuerzas para gloria del S. XAVIER; ò por la realidad de muerte, que cediò por el poder del mismo à nueva vida, siempre fue obra prodigiosa de la Omnipontencia executada por la mediacion de los grandes meritos de este Sagrado Apostol.

A quien se debe la gloria, y ceda en buen hora, pues toda la de XAVIER recae en la Poder Divino, toda cede en la de su Capitan JESUS, cuya mayor Gloria, y exaltacion de su Nombre fue la vida de este Apostol, fue el alma de las heroicas hazañas de su vida.

O. S. S. J. ET. S. R. E. C.